

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

¿Cristo no pide demasiado? ¿Cómo poner a Cristo antes que al padre y a la madre, antes que a los hijos, antes que a sí mismos, antes que a todo? Por desgracia, detrás de estos interrogantes se esconde un sutil miedo: **El miedo a que Dios se convierta en competidor de nuestros afectos, casi un obstáculo a la vida, casi una presencia incómoda y aplastante.** ¡Es el miedo de Dios! Pero este miedo no tiene razón. Cristo Jesús nos pide amar a Dios más que al padre y a la madre, porque solo amando a Dios es posible amar verdaderamente al padre y a la madre, al esposo o a la esposa, a los hijos, a la vida. En otras palabras, Jesús dice: *"Vosotros a menudo creéis que os queréis, en cambio, en los demás os buscáis a vosotros mismos"*. ¡Qué fácil es engañarse en el querer! Así como es tan fácil engañarse en el ser buenos. El 'AMOR' se ha convertido en una palabra equívoca y fuertemente contaminada. **El amor posesivo no es verdadero amor. El amor sin fidelidad no es verdadero amor. El amor sin sacrificio no es verdadero amor. Por eso Jesús con decisión propone la verdad que nos hace libres.** Y es esta: **SOLO DIOS PUEDE ENSEÑARNOS A AMAR. Solo poniendo a Dios en primer lugar se es capaz de ser humanos, verdaderamente humanos.**



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 14, 25-33)

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: «Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: «Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar.» ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

Palabra del Señor.

1L Jesús nos invita a ser sabios, a pensar y a preocuparnos por la vida y por nuestro futuro. Esto lo hace con las parábolas de la construcción de una torre y del rey que quiere ir a la guerra: **Es necesario reflexionar y pensar bien sobre las energías y los recursos que se tienen.** Si hay tanta preocupación por las cosas humanas que duran tanto tiempo limitado como parece sugerir Jesús, **es necesario pensar y preparar nuestra vida verdadera en esta tierra y nuestra salvación para la eternidad.** El mensaje más fuerte es sin duda éste: **"El que no lleva su cruz y no viene detrás de mí no puede ser mi discípulo".**

2L La cruz, los compromisos, la propia fidelidad, todo lo que forma parte de mi planteamiento de vida y de la voluntad de seguir a Jesús, de seguir su ejemplo, sus palabras, su camino. En este contexto **comprendemos que su invitación a vivir las relaciones de parentesco, de afecto, de presencia, no como algo que cierra la vida de manera egoísta, sino que abre a un amor más**

grande. No se trata de no querer al padre y a la madre, a la esposa, a los hijos, sino de **amar verdaderamente y saber que juntos se camina por el camino de Dios, por el camino de la salvación.** Es necesario tener entonces una **gran libertad de espíritu**, sobre todo frente a los bienes materiales: *"Cualquiera de vosotros que no renuncia a todas sus posesiones, no puede ser mi discípulo".*

Pausa de silencio

1L Las cosas son un instrumento, un medio, no el fin. Lo que es importante es la realización de mi vida, es **acoger el amor de Dios, es vivir este amor. Lo importante es la salvación plena y definitiva que invocamos y que esperamos de la bondad y de la misericordia del Señor.** *Señor, ayúdanos a vencer la ilusión de una vida cristiana fácil y acomodaticia y a encontrar el valor de aceptar tu difícil palabra que nos guía a la verdad de nuestras vidas.* Jesús, siempre desconcertante en sus propuestas, indica tres condiciones para seguirlo. Son radicales. **LA PRIMERA: Si uno viene a mí y no me ama más que a su padre, la madre, la esposa, los hijos, los hermanos, las hermanas e incluso su propia vida, no puede ser mi discípulo.**

2L Jesús gruía todo al **AMOR.** Lo hace con palabras que parecen chocar contra la belleza y la fuerza de nuestros afectos, la primera felicidad de esta vida. Pero el verbo central en el que se basa la frase es: **Si uno no me "ama más"...** Entonces no se trata de una sustracción, sino de **una suma. JESÚS NO SUSTRAE AMORES, AÑADE.** El discípulo es aquel que sobre la luz de sus amores extiende una luz más grande. Y el resultado no es una sustracción sino una potenciación: Tú sabes lo hermoso que es dar y recibir amor, cuánto cuentan los afectos de la familia, pues bien, Yo puedo ofrecerte algo aún más bello. Jesús es la garantía de que tus amores serán más vivos y más luminosos, porque Él posee la clave del arte de amar.

Pausa de silencio

1L LA SEGUNDA condición: *Aquel que no lleva su cruz y no viene detrás de mí...* No trivialicemos la cruz, no la convirtamos en simple imagen de las inevitables dificultades de cada día, de los problemas de la familia, de la fatiga o enfermedad que hay que soportar con paz. En el Evangelio "cruz" contiene el vértice y el resumen de la historia de Jesús: **Amor sin medida, amor desarmado, amor valiente, que no se rinde, no engaña y no traiciona.** La primera y la segunda condición: amar más y llevar la cruz, **se iluminan recíprocamente; llevar la cruz significa llevar el amor hasta el fondo.** Jesús no ama las cosas dejadas a medias, porque generan tristeza: **Si tienes que construir una torre siéntate primero y calcula bien si tienes los medios...** Quiere de nosotros respuestas libres y maduras, reflexivas e inteligentes.

2L Y enumera **LA TERCERA** condición: **Cualquiera que de vosotros no renuncia a todas sus posesiones, no puede ser mi discípulo. La renuncia que Jesús pide no es un sacrificio, sino un acto de libertad:** Sales del ansia de poseer, de la ilusión que te hace decir: "Yo tengo, acumulación, y por lo tanto soy y valgo". *"Un hombre nunca vale por lo que posee, o por el color de su piel, sino por la calidad de sus sentimientos"*(M. L. King). *"Un hombre vale lo que vale su corazón"* (Gandhi). No te dejes llevar por las cosas: Tu vida no depende de tus bienes. Deja las cosas y toma sobre ti la calidad de los sentimientos. **Aprende no a tener más, sino a amar bien. Jesús no pretende apoderarse del hombre, sino liberarlo, regalándole un ala que lo eleve hacia más libertad,** más amor, más conciencia. Entonces nombrar a Cristo, hablar de Evangelio, es siempre consolar el corazón de la vida.

Pausa de silencio

Canon...

Señor, tú has sido nuestro refugio
de generación en generación.
Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».
Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó;
una vela nocturna.

Canon...

Si tú los retiras,
son como un sueño.
como hierba que se renueva:
que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca.

Canon...

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos.

Canon...

Por la mañana sácanos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos.
Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos.

Canon...**Oraciones espontáneas.....****Padre nuestro**

Seguirte a Ti, Jesús, no es una empresa pequeña.

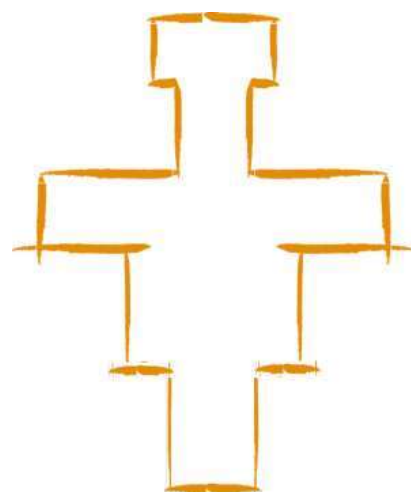
*Tú no aceptas ser uno de los muchos maestros,
uno de los muchos puntos de referencia.*

*No te conformas con un rincón de mi corazón,
con un fragmento de mi tiempo.*

No, Tú lo quieres todo, tú quieres ser el único.

Hasta el punto de que ya nadie puede contar como Tú:

Ni los que me han dado la vida, ni mis familiares...



*Hasta el punto de que debo estar dispuesto a arriesgar
mi existencia por Ti y por tu proyecto.*

*Hasta el punto de que cada día tengo que tomar mi cruz y salir a la calle,
yendo detrás de Ti. ¡Pero entonces, Señor,
no hace falta una decisión fácil para llegar a ser tu discípulo!*

***Por eso me adviertes de los entusiasmos fáciles,
de los fuegos de artificio, de las decisiones precipitadas.***

***Me pides que haga bien mis cuentas, que sondee mi corazón,
que examine mi voluntad: Aquella en la que estoy
a punto de meterme es la aventura más arriesgada,
pero también la más ilusionante.***

Porque es una cuestión de vida eterna. Amén.

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.